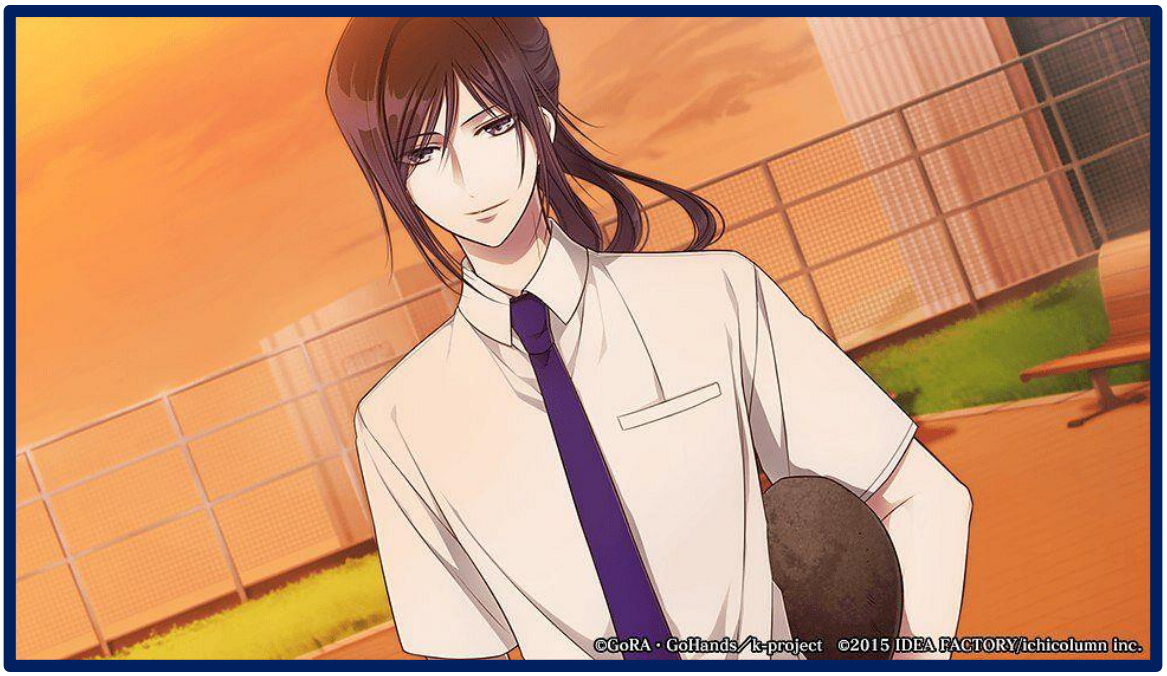

"GAKUEN K"

RUTA: KUROH YATOGAMI

PARTE 46: PIEDRA DE PEPINILLO Y CONFESIÓN

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Saya: (Jaja... ¡Solo cuando tengo este tipo de citas, las tareas de limpieza se prolongan! Kuro-kun... ahí está.)

Saya: ¡Kuro-kun! ¡Perdón por llegar tarde!

Kuroh: ¿Has venido? Llegas bastante tarde.

Saya: Lo siento, la limpieza tomó mucho tiempo... Um, tengo una pregunta... ¿Por qué sostienes una piedra?

Kuroh: Esto no es sólo una piedra. Es una piedra de peso (colocada sobre pepinillos).

Saya: Piedra de peso...

Kuroh: Correcto. Pensé en darte esto.

Saya: ¡¿Una piedra?!

Opción 01: Gracias

Saya: (Podría ser que Kuro-kun me esté pidiendo que haga pepinillos.)

Saya: Gracias. Nunca antes había hecho encurtidos, ¡pero lo intentaré!

Kuroh: Ya veo... ¿Lo aceptarás?

Opción 02: Esto es...

Saya: ¿E-Esto es...?

Kuroh: Sabía que no lo aceptarías.

Saya: Eh, no es así...

Saya: (¿Qué debo hacer? Se ve muy triste. ¿Eso significa que debería hacer pepinillos?)

Saya: Lo aceptaré después de todo. Gracias, Kuro-kun.

Kuroh: ¿Está bien?

Saya: U-Uhm. Pero no sé si puedo usarla.

Kuroh: Ya veo. Me alegra que la aceptes. Gracias.

Saya: Lo siento, ¿eso significa que debo hacer encurtidos

Kuroh: No, eso no es lo que quise decir.

Saya: Eh, ¿qué es esto entonces, algún tipo de ritual?

Kuroh: ¿Qué estás diciendo? Cuando expresas sentimientos por el sexo opuesto, les das un pepinillo que aprecias. Escuché que esta es la costumbre de esta escuela.

Saya: Em... ¿De quién?

Kuroh: De Shiro.

Saya: Creo que probablemente sea mentira.

Kuroh: ¡¿Q-Qué?! ¿Estás diciendo que Shiro me engañó?

Saya: Probablemente. Shiro-kun parecía saber en qué estaba pensando Kuro-kuro.

Kuroh: Ugh... no lo perdonaré. ¡Mi primera y última confesión (en mi vida)!

Saya: Es inusual que te tragues las palabras de Shiro-kun, ¿no?

Kuroh: Eso es... porque esa es mi primera experiencia.

Saya: ¿Primera?

Kuroh: Sí. Así es. Pero cometí un error al confiar en ese tipo.

Saya: Em, lo que dice Kuro-kun... ¿Te... gusto?

Kuroh: Sí. Eso es lo que quise decir con confesión.

Saya: Por cierto, ¿desde cuándo...?

Kuroh: Desde cuando... más bien antes de que me diera cuenta, supongo. Te mudaste, y mientras pasábamos tiempo en el Club Plateado, antes de que me diera cuenta, em... Creo que me había enamorado de ti.

Saya: (¡E-Es tan vergonzoso cuando lo dice directamente en mi cara!)

Kuroh: Me sentía un poco abrumado. Para ser honesto, recién hoy me convencí de ello.

Saya: ¡Eh! ¿Hoy?

Kuroh: Dijiste que mi tortilla sabía mejor, ¿verdad?

Saya: Mmm.

Kuroh: Pensé en por qué podría ser así, así que fui a ver a Ichigen-sama. Como creo haberte dicho antes, el amor es importante cuando se trata de cocinar. Cuanto más amor tienes por tu pareja, más pones tu corazón en tu cocina y mejor sabe. Sólo quería asegurarme si eso se aplica a este caso. Pero Ichigen-sama dijo que, si no respondo la pregunta yo mismo, no tiene sentido.

Saya: El director...

Kuroh: Es una cuestión de cómo te sientes. Es obvio... Tal vez estaba impaciente. Después de que Ichigen-sama me dijera eso, lo pensé solo e inmediatamente encontré la respuesta. A diferencia del momento en que vi los cerezos en flor, esta vez hice el bento mientras imaginaba la cara de Konohana mientras disfrutaba de la deliciosa comida. Ese bento ya estaba lleno de mis sentimientos por ti. Por eso sabía mejor que antes. Cuando me di cuenta de eso, estaba seguro de que me gustabas.

Saya: Kuro-kun...

Kuroh: Eso es todo lo que quería decir. No estoy seguro de haberlo transmitido bien... Um, ¿puedes decirme cómo te sientes al respecto?

Saya: Lo que dijo Kuro-kun parece serio, pero en realidad es un poco natural.

Kuroh: ¿Q-qué quieres decir?

Saya: Aunque es una escena de confesión importante, Shiro-kun llegó y me entregó una piedra de peso.

Kuroh: Eso es... Um... Lo siento.

Saya: Fufu, estoy bromeando. Porque los sentimientos de Kuro-kun fueron transmitidos adecuadamente.

Saya: (Me estoy poniendo muy nerviosa, pero tengo que decirlo correctamente.)

Saya: A mí también me gustas, Kuro-kun.

Kuroh: ¿E-En serio...?

Saya: Mmm. En realidad. He estado pensando en Kuro-kun todo el tiempo también...

Kuroh: Ya veo. Es bueno tener un sentimiento mutuo. Te juro que te cuidaré bien con todo mi corazón. Una vez más, espero trabajar contigo.

Saya: Mmm. Estoy deseando trabajar contigo. ¡Achús!

Kuroh: Ja... Perdón por llamarte a la azotea.

Saya: Un-uh. Estoy bien. Pero creo que es hora de que nos vayamos a casa.

Kuroh: Antes de eso... Saya. Esa piedra de peso debe ser pesada. Lo tomaré, préstamela.

Saya: Un-uh, puedo manejarlo mi... Justo ahora... ¡Mi nombre...!

Kuroh: Pensé que ya éramos pareja, ¿no querías que te llamara así?

Saya: ¡U-Un-uh! ¡No es así! Simplemente estaba nerviosa porque no estoy acostumbrada a que me llamen así.

Kuroh: Tampoco me importa si Saya se dirige a mí sin honores.

Saya: Todavía estoy nerviosa, ¿está bien si me quedo con Kuro-kun...?

Kuroh: Sí, cuando estés lista, quiero que me llames así.

Saya: Uhm, lo entiendo.

Kuroh: Volviendo a lo que estaba diciendo antes. Tomaré esa piedra de peso, así que préstamela.

Saya: Un-uh, está bien. Es algo precioso que recibí de Kuro-kun. Lo llevaré a casa yo misma.

Kuroh: Creo que es bastante pesada. ¿Estás bien?

Saya: Estoy bien. Oh, por cierto. ¿Podrías enseñarme a cocinar la próxima vez? Incluyendo cómo hacer encurtidos.

Kuroh: Con mucho gusto. Te enseñaré a preparar las sabrosas comidas de Ichigen-sama.

Saya: Fufu. Por favor, sé amable conmigo.